Conferencia sobre arquitectura vasca por don Joaquín de Irizar.-La excursión a Elorrio.-Amenísima conferencia de don Resurrección María de Azkue

El cuarto día

El aquietado ambiente de Verga-ra es de los más adecuados para la llabor de estudio a que en estos días se dedican los congregistas apro vechando un paréntesis que se abrió el domingo al terminar el último festejo y desaparecer los forasteros

bulliciosos y se cerrará el sábado, para el que se prepara de manera brillante el Dia del Niño Vasco.

A mediodia, el distinguido arquitecto don Joaquin de Arizar ha lefdo en el salón de la Casa Ayuntamiento, una documentadisima. miento una documentadisima conferencia sobre la arquitectura vas-

Ha sido un trabajo muy notable comentarios elegioses fueron unánimes y el orador ha sido felici-



D. TELESFORO DE ARANZADI Caricatura por J. A.

Es muy diffell—comenzó dicien-do el señor Irizar— señalar la in-tervención del espiritu popular en todas las obras arquitectónicas. Desentrañar esta intervención popular stiluida en los edificios no populares, es uno de los problemas cuya reso-lución interesa actualmente.

Encarece la necesidad de una cla-clasificación en el vasto campo de la arquitectura. Pero como ésta es labor abrumadora, se limita a glo-sar umos comentarios sobre las casas urbanas, los caderíos y las ermi-

Inicia el estudio de las casas urbanas desde los tiempos en que se tunió Guipúzcoa voluntariamente a la corona de Castilla en 1200. Las villas se amurallan y las cosas urbanas se construyen en madera que surtian abundantemente los vecinos bosques. La circunstancia de ser los bosques. La circunstancia de ser los bosques reducidos por la compren-

siones de los solares aparecen con-pretamente definidas en la carta puebla de Villareal de Urrechua datada en 1421.

No se puede precisar en modelos anteriores al siglo XV la historia de las casas populares vascas. Aparecen éstas diseminadas por todo el país, sin que se pueda señalar una zona de particular intensidad. Estos caracteres de continuidad y difusión dan al arte de la construcción

vasca sello de autóctono.

Las relaciones con los flamencos
no influyeron en la estructura de
las casas vascas. Los voladizos francesas, flamencos, ingleses y germa-nos son distantos por la diversidad de sus entramados y por la distinta fisonomia de sus cubiertas emplnadas. Señala el caso histórica de que don Juan de Mancisidor se propasó combruir una casa flamenca y resultó, sin embargo, vasca, a juzgar por los restos que aún se con-

En cambio la influencia de las puebles fronterizes es franca e inte resante. Aragón influye notablemente en la llanura de Navarra, pero esta influencia se va esfumando a

mec da que se acerca al Pirinco
y van apareciendo los entramados.
Hay otro género de influencia, esta
vez lejanas, como se puede observar
en la casa solar de Leyola. Su explicación es obvia. Sabido es que el señor de Loyola fué desterrado, por su participación en las luchas de ban devizos, a tierra fronteriza de moros y que su cara solar fué des-mochada como lo fueron otras mu-chas. Vuelto de su destierro, recons-truyó la casa según el gusto de los artifices que conoció en el lugar de su destiero. El producto de esta in-fluencia lejana ha arraigado, como puede verse en la casa de Ugarte, en Azcoitia, de silueta y factura lo-

En la casa Patrokua de Oño rece la galería terminal avagonesa confirmando la existencia de otra in

fluencia lejana. Refiriéndose a la influencia castellana, hace observar que la plan-ta con patio no ha acraigado, perc en cambio, ha adquirido fisonomía vasca en la fachada, como se puede ver claramente en la Universidad de Oñate, ya que, aunque los planos son de arquitectos extraños tieme el conjunto caracter vasco gracias al alero que construyó Domingo de Guerra, de Villarreal de

sión de las cercas, hizo que se re- Irizar se extendió en atinadas con-curriese a los voladizos. Las dimen- sideraciones cobre las particularidasideraciones cobre las particularida-cies constructivas de los caseríos. Como un género de construcción Verg

muy ligado a los caseríos, señaló el de las ermitas que estudió también minuciosamente, encareciendo el in-terés de la iglesia antigua de Santa María de Zunárraga, a la que considera el edificio más genuinamente vasco y la catedral de las ermitas del país.

Terminó haciendo un llamamiente por la conservación de las catedral de las conservación de las catedral d

to para la conservación de las ca tística de la excursión.

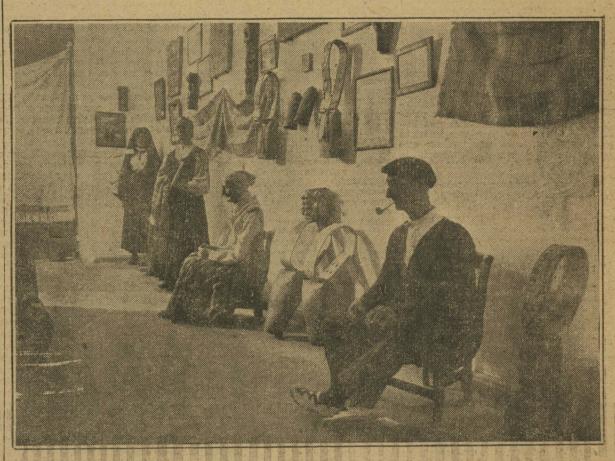
Nos acompañaba el alcalde de Vergara, quien ha invitado a los in formadores a tomar el café en su morada y ha puesto a nuestra dis-posición vehículos para trasladarnos

a la villa vizcaína. Poco después de la tres y media subimos la cuesta de Elgueta. Ya en este pueblo de situación tan pinto-resca y tan estimada por los "medi-goltxales" ha empezado la parte ar-

E/a turde hemos visitado Elo-, es barroco muy bien compuesto y pródigo en adornos y complicacio-

> A los lados del presbiterio hay dos cuadros de estilo sevillano bastante aceptables y con marcos muy bonitos. Hay también un altar dedicado al beato local Valentín de Berrio-Ochoa, construído hace unos años con gusto orientalista verdaderamen-

Terminada la visita a la ig'esia hemos emprendido, siempre guiados por



VERGARA. - DE LA EXPOSICION DE ARTE POPULAR VASCO - UN DETALLE DEL PABELLON DE Fot. G. Garcia. NAVARRA.

sas notables, siguiendo el ejem-plo del Ayuntamiento de Zumaya que ha conservado la interesante casa de Ubillos oponiéndose a su of

EXCURSION A ELORRIO El lema de la Sociedad de Es-tudios Vascos pudiera ser: "Cono-cerse para amarse". El pone en prác-tica cada vez que se celebran activa

de cualquier especie organizando simultaneamente excursiones a distintos lugares del país, esta práctica su blime con un resultado cultural mucho más estimables que el que puesolares reducidos por la compren- punto de su disertación, el señor de rendir un ciclo de conferencias

En la puerta de la Iglesia de la Asunción nos ha recibido el párrocc don Felipe Zubeldia. En esta igle-sta hemos contemplado un bonito retablo renacimiento unos cuadros de la escuela de Murillo, un altar dedicado a Santiago y contruído en 1550, un triptico flamenco una por-tada mudejar del siglo XVI, un crucifijo de marfil y un interesante ma nuscrito del siglo XVI sobre una mancumunidad firmada por Elgueta y otres pueblos.

Mentira parece que un lugar de tan humilde apariencia encierre jo-yas del valor de las enumeradas.

La visita a Elgueta ha sido breve Minufos después, en cuesta abajo nos dirigimos a Elorrio y dominába-mos la praciosa villa que se asienta cerrada por el Udala, Amboto, las peñas de Urquiola y luego Mugara

En Elorrio aguardaban nuestra lle gada el alcalde señor Ariño, el párroco señor Izunategui, el padre M Artiñano, el conde de La'riz y el marqués de Casajara.

El señor Antiñano se ha colocado al frente del mutrido grupo palli irle explicando lo mucho que de no-table encierra Elorrio.

en dos épocas: la primera en el tiem po de los Reyes Católicos y la segunda, de ampliación, en el siglo decimos. XVI. Por eso la portería gótica no occresponde a las lineas renacentistas del edificio.

Hay en la iglesia de Electio dos detalles rares en nuestros templos pero muy prodigados en Alemania en la parte de Nuremberg

Las rejas del templo se elevan iguales y en la portada un interca-lado de nervios no utilizado en nuestra decoración peculiar. La pri-mera de estas nasas caraterísticas perjudica acaso la estabilidad del hermoso edificio. Por ello se ve en las columnas que sustentan la bóvecu una inclinación muy percepti-ble y que acaso demante un refuer-

el doctor señor Artiñano un paseo, por las calles de la villa.

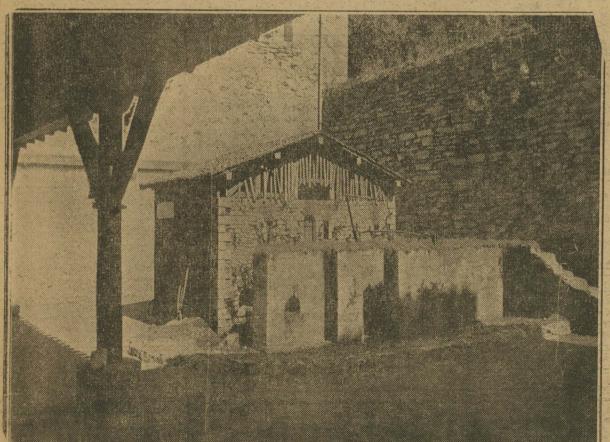
A Elorrio le ocurre lo que a Vergara, acaso con más acentuación Es localidad de porte aristocrático, que le presta la numerosa variedad de construcciones señoriales. Navegantes, conjuntadores, antiguos senores, al descansar de sus afanes en su villa natal fundaban edificios, palacios que ahora constituyen documen tos históricos interesantísimos y dan a la villa caracteres de emoción. La casa Mendivil con su escudo de los Reyes Católicos anterior a la conquis ta de Granada y con un águila de San Juan de las primeras aparecidas heráldicamente, la casa Vidasolo, el lugar donde estuvo el portal de Rosa! rio, una cruz de término del glo XVI, construída por Miguel de la Casa, la casa de Avez-pakotxaga, construida para Felipe IV, que no llegó a habitar, varias casas góticas de humilde apariencia, otra casa del tiempo del emperador, también con resabios góticos, otra con unas esbeltas columnas jónicas, la casa Esteibar y Arauna, del siglo XVIII, la casa de Beitia, admirablemente conservada por su actual poseedor el señor La visita ha comenzado por Artiñano, la de Colón Larreategui, iglesia de la Concepción, construída la de don Juan González, la de Un-

> Los congresistas están ávidos de contemplar rarezas y maravillas.

> Después del paseo por Elorrio, a causa del calor, aun quedan fuerzas para llegar hasta Arguiñeta y visitar sus famosísimas tumbas.

Amador de los Ríos cataloga unas en el siglo XVIII. Nada puede concretarse, sin embargo, respecto a la fecha de su construcción. Las tumbas han sido recogidas y alineadas en una ermita situada en la ladera del monte. Otras se hallan diseminadas y muchas han sido destinadas a reparación de caminos o a hacer caserios.

Del interior de la iglesia de San-tiago lo más notable de ella es un altar de San Ignacio y San Mar-ticos. No solo son las tumbas pétreas tín del tiempo de Felipe II o Fe-lipe III. El retablo del altar mayor es sede de una cofradía pintoresca,



VERGARA. - DE LA EXPOSICION DE ARTE POPULAR VASCO. - FERRERIA ANTIGUA

Fot. G. García.